

Cómo guiar un estudio bíblico



Los dones fueron dados por Él para que algunos fueran apóstoles, otros profetas, otros evangelistas, otros pastores y maestros, y de esa manera preparar los santos para el trabajo de ministerio, para construir el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la estatura total de Cristo.

Basado en Efesios 4:11-13

“¡Ayuda! ¡Necesitamos a alguien que conduzca un estudio bíblico!” ¿Usted podría hacerlo? Algunos de nosotros escuchamos el llamado e instantáneamente queremos ayudar. Otros estamos aterrorizados.

Quizás se sienta intrigada con la idea de guiar un estudio de la Biblia pero le asusta la idea de fracasar. Usted piensa, “No sé lo suficiente acerca de la Biblia. ¿Y qué pasa si ninguno en el grupo habla?” O quizás se preocupa de no contar con el tiempo necesario.

Ya sea para las líderes seguras y con experiencia o para las personas en situaciones menos favorecedoras, este recurso le ofrecerá sugerencias prácticas y la motivará e inspirará a tomar —o retomar— la enseñanza para la construcción del cuerpo de Cristo.

¡Usted *puede* guiar un estudio bíblico!

Fundamentos para líderes

Conozca sus dones espirituales

Tal como el apóstol Pablo nos recuerda, *cada uno de nosotros* ha recibido los dones del Espíritu Santo, y estos dones son para un solo propósito: edificar el cuerpo de Cristo. Es interesante que en hebreo, “servicio” y “ministerio” son la misma palabra.

Nuestra llamada a servir es hacer ministerio a través de nuestros dones, sea en nuestra iglesia, comunidad u hogar.

Para aprender más acerca de los dones espirituales, vea los recursos listados al final. También hay varios inventarios de dones espirituales, incluyendo una encuesta en línea en <http://archive.elca.org/evangelizingchurch/assessments/spiritgifts.html>. Si usted no ha distinguido la naturaleza de los dones que le han sido dados, considere tomar la encuesta para ayudarlo a entender mejor sus dones en relación con el papel de guía del estudio de la Biblia.

¡Sí!, ¡usted será líder de la lección, facilitadora del grupo y preparadora del ministerio! No obstante, hay otros papeles también para otras personas, como un “don de dones”, solicite que utilicen al Espíritu dentro de ellas para participar en el trabajo, ya sean expresiones artísticas, buscar imágenes para presentar, dirigir devociones, hacer búsquedas en línea, traer otras versiones de la Biblia, dirigir la música o cualquier otra cosa que contribuya al estudio de las Escrituras.

Entienda la descripción de su trabajo

Usted ha tomado la decisión de guiar el estudio de la Biblia y tiene sus materiales, pero ¿qué es exactamente lo que se le ha solicitado hacer?

La han invitado a tomar un papel activo alimentando y apoyando la formación de los discípulos cristianos. Revise la “descripción del trabajo” encontrada en “Toward a Vision of Christian Education” (disponible en www.elca.org/Growing-In-Faith/Discipleship/Christian-Education/Vision.aspx). Nos dice, “En el proceso educacional el Espíritu de Dios encuentra a la gente de Dios de todas las edades para que ellos sean nutridos en la fe, crecimiento del conocimiento, y sean inspirados y dotados de poder para vivir como discípulos de Jesucristo, proclamando las Buenas Nuevas, sirviendo a Dios y a otros fielmente, y trabajando por la justicia y la paz en el mundo de Dios. “¡Qué maravilloso es eso!”

Comprométase con la práctica de la fe

Estudiar las Escrituras es practicar la fe, una de las siete prácticas de la fe nombradas por la IELA (orar, estudiar, adorar, invitar, alentar, servir, dar). A medida que leemos y estudiamos la Biblia, vamos encontrando a Dios y reclamando como nuestra la historia de amor, perdón y salvación de Dios.

Como maestras y líderes de la congregación, caminamos con compañeras seguidores de Cristo, apoyándonos mutuamente y alentándonos para crecer como discípulas en la mayor expresión de un estilo de vida que es el estilo de Cristo. Hacemos eso mejor cuando nosotras mismas tratamos de crecer, de madurar en la fe a través de la oración frecuente, prestar servicio, dar y compartir nuestra fe con otros. Participamos en la continua actividad de Dios en nuestras vidas en la manera que ofrecemos hospitalidad, damos perdón, buscamos la paz y la justicia, nos preocupamos por la creación, honramos el Sabat y pensamos en la muerte o en morir.

Las Mujeres de la IELA tienen un recurso para esas siete prácticas de fe llamado “Lecciones para las Discípulas de Hoy”. Vea www.womenoftheelca.org en la sección “Growing in Faith” en “Program Resources for You and Your Women's Group.” Utilice el material individualmente o con su grupo. También visite www.elca.org/Growing-In-Faith/Discipleship/Christian-Education/Discipleship.aspx para aprender más acerca de las siete prácticas de fe de la IELA.

Fundamentos para el aprendizaje

Entérese de las necesidades de los adultos

El aprendizaje para adultos debería:

- afirmar y honrar la experiencia de la vida como un recurso útil.
- reconocer valores establecidos, creencias y opiniones.
- reconocer la habilidad de reflexionar y pensar críticamente.

- alentarnos a ser responsables por nuestro propio aprendizaje preparándonos activamente para ello y participando en el estudio.
- relacionar la situación aprendida con las situaciones de la vida.
- incorporar un sentido de espiritualidad y otras prácticas de fe en el proceso de aprendizaje.
- explorar las diversas perspectivas y alumnas desafiantes para tolerar ambigüedades y complejidades.
- considerar el aprendizaje como una aventura de por vida
- celebrar el aprendizaje correlacionado y la sabiduría colectiva de cualquier grupo
- ser interactivo y comprometer el uso de los sentidos.

Familiarícese con nuestras inteligencias múltiples

Tenemos por lo menos siete clases de inteligencia. En 1983 el Dr. Howard Gardner de la Universidad de Harvard publicó *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Ese trabajo ha transformado la enseñanza tanto en el sector público como en el religioso. En resumen, su teoría asegura que nacemos con por lo menos siete inteligencias, y cada uno de nosotros tiene una manera preferida o dominante de aprender.

Cuando las líderes olvidan incluir todas las preferencias, algunas personas del grupo quedarán excluidas. Tome tiempo para reconocer cada área de inteligencia e intencionalmente varíe los métodos que emplea para guiar al grupo.

A continuación se listan las siete inteligencias y dan algunas sugerencias de cómo puede incluirlas en su clase:

Verbal o lingüística: sensibilidad al lenguaje hablado y escrito, la habilidad de aprender idiomas. Incluye: escritura, poesía, discusión, contar historias.

Visual o espacial: potencial para reconocer y usar los patrones en un espacio amplio y áreas más limitadas. Incluye: imaginación guiada, color, escultura, mapas.

Matemática o lógica: capacidad de analizar problemas lógicamente, hacer operaciones matemáticas e investigar problemas científicamente. Incluye: símbolos, gráficos, cuadros.

Corporal o kinética: coordinación física y uso de todo el cuerpo o partes del cuerpo para resolver problemas y manipular objetos. Incluye: drama, mímica, danza,



lenguaje corporal.

Musical: habilidades para la actuación, composición y apreciación de las formas musicales, notas y tonos, incluye: canciones y otras formas de música (quizás un CD o iPod).

Interpersonal: entendimiento de intenciones, motivación y deseos de otra gente. incluye: proyectos de grupo, responder de manera efectiva, compartir el aprendizaje.

Personal: entendimiento de sí misma, apreciación de los sentimientos, temores y motivaciones personales. Incluye: reflexión silenciosa, imaginación guiada, llevar un diario.

Para comenzar

En la mayoría de casos, la guía para líderes y los materiales de los participantes serán sus recursos primarios. También puede que traiga otras traducciones de la Biblia, mapas u algunos recursos que puede obtener de su pastor o librería de la iglesia. Considere las siguientes ideas para enfatizar cualquier sección de estudio de la Biblia o presentación.

Comience con una oración y esté atenta a la presencia del Espíritu Santo mientras se prepara para iniciar la actividad. Su primera responsabilidad como líder es obtener una mirada general de la tarea a realizar.

Lea la guía para líderes y los materiales de los participantes.

- ¿Cómo se presentan cada uno de ellos?
- ¿Cuántas sesiones o preguntas hay?
- ¿Cuáles son los componentes sugeridos o actividades en cada sección?
- ¿Qué hace falta? (por ejemplo, la instrucción ¿“Cierre con una oración”?)
- ¿Aparece la lista de recursos y materiales al principio (por ejemplo: noticieros, tablero de papel, periódicos, videos, música, etc.)?
- Compare la guía para líderes con los materiales de los participantes. ¿Qué material está solamente en la guía? ¿Aparecen insertados los materiales de los participantes en la guía para líderes?
- ¿Tendrá que hacer alguna búsqueda o investigación para comprender mejor la lección?

Quizás usted cree una imagen visual para ayudarle a ver el alcance y secuencia del material. Usando la tabla de contenido o los primeros párrafos de cada capítulo en la guía del líder, dibuje el mapa de la ruta o alguna otra ilustración que muestre cómo el tema y el objetivo de cada sección están conectados. Esto no solamente ilustra como las sesiones están interconectadas o desarrolladas una tras la otra, sino le ofrece una herramienta de enseñanza lista para abrir y cerrar cada sección.

Si todavía no ha tenido una conversación extensa con la persona o grupo que la seleccionó, es importante que tenga en claro algunas cosas, tales como:

- La duración de su responsabilidad (¿una sección? ¿El estudio total?)
- Las fechas y horas de cada sección, especialmente si el horario regular podría cambiar por los días festivos u otras actividades de la iglesia.

- Una estimación de la cantidad de participantes
- Del salón o espacio donde se realizara el estudio bíblico (asegúrese de inspeccionar el lugar antes de comenzar a planear las lecciones).
- El equipo audiovisual disponible y cómo conseguirlo. Determine quien es responsable de que ese equipo esté listo.
- ¿Hay alguna flexibilidad en la disposición de las sillas? ¿Es posible solicitar mesas en lugar de solo sillas? ¿El salón permitirá acomodar mesas adicionales para exponer muestras, espacio sacro o grupos pequeños?
- Si necesita materiales adicionales como lápices, bloques de papel o biblias, ¿cómo pueden ser obtenidos?
- ¿Cómo es reconocido y bendecido este ministerio? La congregación entera deberá reconocer la importancia del aprendizaje a largo de nuestras vidas y celebrar su contribución para la formación de la fe dentro de la comunidad.

Si su iglesia tiene una biblioteca o lugar donde se mantienen los materiales cristianos, familiarícese con los recursos disponibles. Busque comentarios bíblicos, mapas, concordancia y otros recursos relacionados con su tema.

Prepárese para la primera clase

Mentalmente visualice el espacio de aprendizaje y la gente dentro del mismo. ¿Cuáles serán algunas de las razones por las cuales la gente se reunirá para el estudio? En muchos de los casos, lo que motiva a los adultos es aprender algo nuevo, comprometerse en un proceso de descubrimiento, el deseo de actuar de acuerdo con un nuevo conocimiento o habilidades, y crecer en relación con otros. En un contexto Cristiano, agregamos la dimensión de la vocación: “servir a Dios y al prójimo”.

Una manera fácil y rápida de entender el proceso de formación de fe está resumido en seis palabras:

- invitar y llamar
- equipar y crecer
- enviar y servir



¿Visualice su papel en este proceso? A medida que avanza en la planificación, concéntrese en una experiencia de aprendizaje que preste atención a:

Ambiente: el ambiente debe invitar, estimular, apoyar, respetar diferencias y ser placentero.

Contenido: el contenido deberá proveer información, hechos y nuevas ideas, desarrollar habilidades, e invitar al pensamiento crítico.

Proceso: el proceso deberá usar métodos dinámicos, compromisos interactivos y multi-sensoriales, repetición y revisión.

Descubrir: los miembros del grupo deben ser motivados a luchar con los conceptos y la información, para ahondar profundamente y asumir responsabilidad por la enseñanza compartida; el proceso de descubrimiento deberá ofrecer opciones y permitir la exploración.

Relaciones: las relaciones que se desarrollen deben alentar a contar historias, prestar cuidado, conexiones emocionales, oración, risa y adoración en grupo.

Exteriorizar: al final de la clase, los participantes deberán contestar las siguientes preguntas: ¿Entonces? ¿Cómo puedo aplicar esto a mi vida y a la gente alrededor mío? ¿Qué es lo que Dios me ha llamado a hacer?

Finalmente, la clase es suya. La mayor parte de los estudios de la Biblia ofrecen más actividades de las que pueden ser cubiertas en el periodo de tiempo dado. Estas opciones la invitan a seleccionar y escoger las que la hagan sentir más cómoda. Esboce su propia experiencia de aprendizaje para mejorar la participación de la clase.

Al mismo tiempo, esté abierta y preparada para tomar ventaja de esas “oportunidades de enseñanza”, aquellas situaciones que ofrecen la posibilidad de desafiar a los participantes a pensar de una nueva manera, evite las discusiones difíciles o defiéndase y actúe como las manos y el corazón de Cristo en el mundo.



Preparándose con “siete días creativos”

Un profesor universitario e inspirador una vez sugirió preparar una lección del domingo usando “siete días creativos”.

Domingo, pase 10 minutos discerniendo la lección de la próxima semana, buscando el tema central o de enganche. Luego a través de la semana, dedique un poco de tiempo cada día a la lección.

Lunes, haga un poco de búsqueda teórica en su diccionario Bíblico, comentarios y mapas

Martes, mire los periódicos y las revistas, la televisión, la Internet y películas. Tome notas de cosas relacionadas con el tema.

Miércoles, considere sus experiencias personales con el tema en cuestión.

Jueves, ahora que ha reunido diariamente información actualizada de la vida real, consulte su guía de Líder para ver qué ha sido sugerido por el autor.

Viernes, haga un mapa de la lección.

Sábado, ore y disfrute.

Domingo, invite al Espíritu Santo a abrir los corazones y las mentes.

Dado el estilo de vida de hoy, este método es un poco ideal, pero mirando anticipadamente a su objetivo e intencionalmente buscando la presencia de Dios en lo ordinario, tendrá suficientes ideas para la discusión.

La Internet es una fuente increíble de información, recursos, historias, mapas e ilustraciones. Tome tiempo para explorar qué hay en el sitio de la IELA, Mujeres de la IELA, y en el sitio *Book of Faith* en Internet. También visite las redes patrocinadas por los seminarios IELA, sínodos y ministerios externos, el Consejo Nacional de Iglesias y todos nuestros participantes en comunión.

No olvide que mas allá de esos sitios de Internet sugeridos, puede descubrir material que no sea correcto o que no esté en línea con nuestro conocimiento y práctica luterana de las Escrituras. Cuando tenga dudas, consulte a su pastor u otro personal de la iglesia.

Más herramientas y consejos

Modele la experiencia de aprendizaje para reflejar su propia personalidad y estilo y las necesidades y preferencia de su propio grupo.

Diviértase; permítase ser graciosa cuando sea apropiado.

Enseñe con el corazón alegre.

Esté atenta y escuche.

Aliente a la clase a compartir historias personales, cuando sea apropiado.

Acuérdese de que el aprendizaje comienza en el momento en que la gente entra en el salón.

¿Qué puede hacer para crear un ambiente donde inmediatamente la gente piense, “Ah, parece que esto va a ser interesante esta noche”? Estimule la discusión y reflexión: pegue notas o preguntas en la puerta, tablero o pizarra; use accesorios o decoraciones simples; lleve un sombrero o disfraz apropiado al tema; tenga rodando una presentación en su computadora; traiga una fotografía y a los primeros en llegar pregúnteles qué título le pondrían;

en la pizarra, tablero o texto impreso para repartir, cree un cuadro con tres columnas —Escandaloso, Inspirador, Desafiante— y luego deje que los participantes escriban ejemplos de estas tres categorías que encontraron en las noticias de esta semana, la televisión o en Facebook.

Incluya un tiempo para la oración o adoración en la clase. Cree un espacio sacro destinado para la adoración y ritual de la presencia de Dios en las vidas y el aprendizaje de quienes están presentes.

No tema expresar sus debilidades. No se espera que usted tenga todas las respuestas o que reciba una medalla de oro por ser la mejor líder o maestra. En la mayoría de los casos, su honestidad y transparencia crea un ambiente de estudio seguro, invitador y abierto al perdón.

Los adultos están frecuentemente hambrientos por maravillas e imaginación. No siempre necesitamos respuestas precisas o correctas. El estudio de la Biblia presenta la oportunidad perfecta para hacer preguntas o decir frases tales como “¿Y qué pasa si...?” “Me pregunto si...”, “Pueden soñar despiertas” o “Imagínense que...”.

Esté preparada para situaciones donde una persona domina la conversación. Intencionalmente invite a las demás a responder. O respete la voz de cada persona haciendo que los participantes se dirijan a la persona vecina (o grupos de a tres) para la discusión; proporcione un tiempo específico y aliente a las participantes a que se aseguren de que cada persona en el grupo tenga la oportunidad de hablar.

Todo el aprendizaje estará guiado por las nociones de “repetir, revisar, retener”. Algunos comienzan la sesión con una simple referencia al tema clave de la clase anterior. Si tiene tiempo, en este momento haga un pequeño repaso del estudio en general. Use la imagen de la constelación visual o mapa de la ruta al que nos referimos en la sección “Para comenzar”. Concluya la lección con otro repaso breve. Quizás haga una pregunta como “¿Contra qué creen que cada una de nosotras luchará en los próximos días o semanas?” O bien, “¿Qué van a hacer esta semana como resultado de lo que hemos explorado?”



Recursos adicionales

Seven Ways of Teaching the Bible to Adults, por Barbara Bruce (Abingdon Press, 2000)

Book of Faith www.bookoffaith.org o en www.augsburgfortress.org

Don't Know Much About the Bible: Everything You Need to Know About the Good Book but Never Learned, por Kenneth C. Davis (HarperCollins, 1999)

Equipping the Saints: Teacher Training in the Church, por Sara Juengst (Westminster John Knox, 1998)

Rediscovering Our Spiritual Gifts: Building Up the Body of Christ through the Gifts of the Spirit, por Charles Bryant (Upper Room Books, 1991)

How to Teach God's Story, por Joseph Glass (Parish Life Press, 1981; ya no se imprime pero se encuentra en muchas bibliotecas de la iglesia o secciones de educación Cristiana)

Teaching the Bible in the Church, por John M. Bracke y Karen Tye (Chalice Press, 2003)

Triangular Teaching, por Barbara Bruce (Abingdon Press, 2007)

Lutheran Study Bible, publicado por Augsburg Fortress (2009)

Copyright © 2010 Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Escrito por Diane Monroe. Todos los derechos reservados. Reproducción autorizada para su utilización en las unidades congregacionales, claustros, conferencias, y organizaciones de mujeres sínodales de Mujeres de la IELA, siempre que cada copia se reproduzca en su totalidad, a menos que en el material se indique lo contrario, y lleve este aviso de copyright. Todo otro permiso de reproducción deberá dirigirse a women.elca@elca.org.

¿Sabía usted?

Los recursos de Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones.

Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IELA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante.

Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IELA, Centro de Procesamiento de Regalo IELA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

